El regreso de Edmundo O'Gorman y su aparición postuma en el discurso neocolonial.

Rita Eder

En Agosto de 1995 Edmundo O'Gorman falleció en la Ciudad de México a los casi 90 años de edad. Durante más de medio siglo dedicó sus energías a entender, investigar y difundir como aparece América en la conciencia de occidente. Fuertemente influido por Ortega y Gasset y Heidegger, sus ideas sobre el ser de América y la historia como invención fueron severamente criticados por los partidarios de una visión de la historia como ciencia social.

Conservador por su conducta, convicción intelectual y manera de abordar los problemas sobre la definición de las dos Américas la sajona y la latina, reaparece en el pensamiento poscolonial latinoamericano como un precursor de esta corriente. En ocasiones es reconocido y exhaltado como un antecesor de Edward Said en la medida que O'Gorman muchos años antes que el autor de Orientalismo reflexionó sobre lo que Walter Mignolo ha llamado occidentalismo.

La pregunta e hilo conductor de este trabajo es que hace un conservador, católico de raigambre heideggeriana en la madeja del pensamiento postcolonial. Que quiere decir esto sobre el estado del debate latinoamericanista y cual es hoy en ese contexto la discusión sobre la identidad.